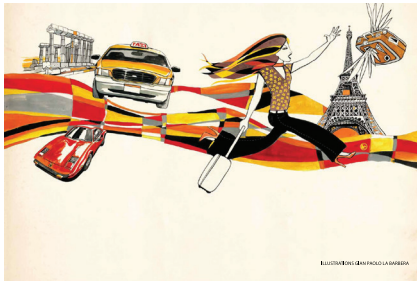


Abierta al Mundo

Paula Pfeifer

¿Alguna vez se imaginó que, mientras usted lee este Manual de la IAPO, la persona a tu lado puede tener una discapacidad invisible o incluso una superpotencia? Su vecino podría ser alguien como yo, que tiene problemas de audición severa y es capaz de leer los labios de la gente a una distancia de varios metros.

Por lo tanto, permítanme que me presente: Tengo 30 años de edad, una nativa

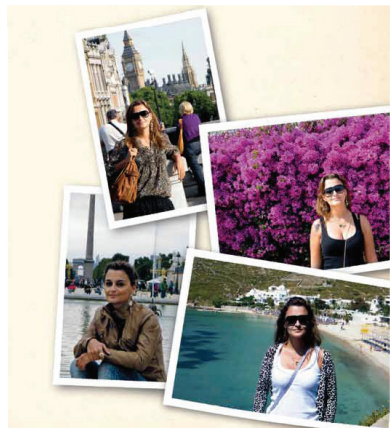


de Río Grande do Sul de Santa Maria, una socióloga de estudio y una funcionaria civil de profesión. Como hobby, yo escribo el blog “Crônicas da Surdez” [“Crónicas de la Sordera”] (cronicasdasurdez.com), donde comparto algunas de mis experiencias, muchas de ellas mientras viajo, y también escribo “the Sweetest Person” “La persona más dulce” (sweetestpersonblog.com), acerca de la moda, la belleza y la literatura

- este último tenía más de un millón de visitas, entre enero y marzo del 2012.

Yo estaba “picada por el bicho” de viajar en 2003, cuando entré en suelo europeo por primera vez. Desde entonces, he recopilado muchos sellos en el pasaporte y una multitud de historias que demuestran que sí es posible dar la vuelta al mundo a pesar de la sordera.

Cuando se leen sordera, por favor no empiecen a pensar en el lenguaje de señas o el silencio total. Permítanme presentarles el apasionante mundo de los sordos oralizados, de la que soy parte. Yo uso las mejoras ayudas auditivas disponibles que me han traído de vuelta al mundo de los sonidos y me permiten comunicarme oralmente como cualquier otra persona que pueda oír. Este equipo (sorprendentemente!) se conecta a través de Bluetooth con teléfonos celulares, televisores, teléfonos, computadoras portátiles, iPods, iPads y tal vez incluso el refrigerador - también hay versiones a prueba de agua para aquellos que practican deportes acuáticos.



Helen Keller, quien era sorda y ciega, se convirtió en una célebre pensadora americana y solía decir que “la ceguera separa a la gente de las cosas y la sordera los separa de los demás.” Si usted tiene una audición perfecta, imagínese pasar

24 horas con tapones en los oídos, sin comprender lo que la gente te dice, con la comunicación reducida. La sensación es de frustración y miedo. Pero con problemas de audición no se debe privar de experimentar el mundo a causa del miedo. Lo bueno acerca de la sordera es tener el coraje de enfrentar los desafíos que vienen con ella, y viajar sola es lo más excitante y placentero.

Somos mucho más capaces y creativos de lo que creemos, y estar solo en un país extranjero pone de manifiesto una fuerza que nunca habría soñado con tener.



ILLUSTRATIONS GIAN PAOLO LA BARBERA

Con pequeños ajustes y una buena dosis de audacia, acabo por ponerme una mochila (o una maleta de cuatro ruedas) y salgo a la carretera! En el 2011 solamente, fui a Buenos Aires, Montevideo, Punta del Este, Roma, Florencia, París, Londres, Mykonos, Atenas, Barcelona, Santiago y Valle Nevado. Y, al leer este capítulo, estoy tomando otro viaje de 30 días por Europa. A finales de este año voy a lanzar mi primer libro sobre las aventuras y desventuras de la sordera. Usted puede leer algunos de ellos a continuación.

“Lo bueno acerca de la sordera es tener el coraje para enfrentar sus retos”

En el aeropuerto

Los que tiene una audición reducida, incluso los que utilizan audífonos, por lo general no entienden lo que se dice sin la ayuda de la lectura de labios. Por lo tanto, la atención en los aeropuertos tiene que ser aún más intensa - después de todo, cada información se proporciona a través de altavoces. En el 2006, yo estaba esperando un vuelo a Londres en Guarulhos, con los ojos pegados a la TV, en busca de cualquier signo de cambios en el horario o la puerta de embarque. Mi vuelo fue cambiado no menos de cinco veces! Debo haber trotado unos nueve kilómetros de una puerta a otra.

Aunque nunca he perdido un vuelo, yo conozco a varias personas que si les ha pasado. El aeropuerto de Ezeiza, en Buenos Aires, sólo hace anuncios en la televisión, no utiliza los altavoces. Un buen consejo es descargar la aplicación Infraero Voos Online, para iPhones, iPads y Androids, para ayudar con esto.

En el taxi

En el 2011, regresando en ferry desde Mykonos, un amigo y yo tuvimos la desgracia de tener el conductor de taxi más sombrío en Atenas. Él fingió no entender inglés y no comprender coordenadas con Google Maps. Le di un mapa - en griego - que mostraba cómo llegar al hotel, e incluso entonces él se hizo el tonto. Condujo durante una hora, hasta detenerse en un barrio muy sombrío - para colmo de males, era tarde en la noche. Era una situación muy tensa, porque él quería que yo y mi compañero de viaje saliéramos



ILLUSTRATIONS GIAN PAOLO LA BARBERA

del coche allí mismo. Estábamos indignados y comenzamos a gritar en portugués. Cuando el griego se cansó de oírnos gritar, decidió demostrar que él sí sabía algo de inglés. Él me dio el teléfono celular, pero le expliqué que yo no podía oír el teléfono - si el portugués es ya difícil, el inglés con acento griego era imposible. Y mi amigo no hablaba inglés. Nos las apañamos para encontrar el hotel, pero era como dar a luz a trillizos sin anestesia.

Con este episodio, aprendí una lección: si voy a llegar tarde por la noche en cualquier lugar, es mejor tener una transferencia confiable ya reservada. Más vale prevenir que caer en las manos de un taxista sin escrúpulos.

En el hotel

Al buscar hoteles en el extranjero, me encuentro con críticas que recomiendan no hacer reservas en este o aquel, ya que se encuentran en las calles ruidosas y movidas. Este verano, pasé 15 días en Buenos Aires y me alojé en un hotel en el ojo del huracán de Palermo Hollywood. Una tarde, me quedé dormida con mi audifono. Cuando cayó la noche, me desperté de repente con un choque de ruido exterior. En ese momento, sentí lástima por aquellos que tienen un oído perfecto y deben soportar este tipo de ruido.

Los problemas de audición tienen una gran ventaja cuando se va a dormir: simplemente se apaga el audifono para dormir como bebé, en feliz silencio. Pero tenemos que crear nuestra propia accesibilidad en los hoteles. Mi truco es hacer amistad con alguien de la recepción y hacerles saber que no puedo escuchar, y que no tiene sentido llamarme a mi habitación, por ejemplo. Coordino la hora en que la mucama limpia la habitación para evitar chocar con ella después de salir de la ducha. Siempre llevo conmigo un reloj de alarma de vibración, por lo que puedo despertarme yo misma, y puedo dormir en paz, sabiendo que no voy a dormir demasiado. Si quiero solicitar el servicio de habitación, voy a la recepción y ellos se encargan de esto por mí.

Tiempo para socializar

Cuando los nuevos amigos extranjeros me invitan a salir, mi táctica es pedir elegir el lugar. De esta manera, puedo optar por un lugar bien iluminado y relativamente tranquilo porque la lectura de labios en la oscuridad no es posible y es difícil de entender lo que he oído en lugares con mucho ruido proveniente de todas las direcciones. Además, le explico que si quieren hablar conmigo, sólo hay que enviar un e-mail o un SMS. Después de todo, las personas no son psíquicas cuando se trata de nuestras necesidades.

Tours

En Europa, en casi todos los museos, en las taquillas en los monumentos, en los supermercados y en los subterráneos incluso tienen dispositivos llamados “*hearing loops*” (amplificadores de inducción magnética). Si su audifono es compatible con ellos, el sonido que desea escuchar (la voz de la guía del museo, por ejemplo) vendrá fuerte y clara a sus oídos, sin la interferencia de otros sonidos. Un buen ejemplo de accesibilidad.

“Con algunos ajustes de menor importancia y una buena dosis de audacia, siempre voy por un buen camino”

Epifanías audibles

En un tren rumbo a Mónaco, mi cerebro entendía lo que se decía en los altavoces gracias a un semestre de clases de francés tomado hace años: “Prochain arrêt: Villeneuve Loubet” Mi corazón casi saltó fuera de mi pecho de emoción. Mi asiento en el tren tenía una vista del Mediterráneo y que estaba contemplando el inmenso azul, experimentando el placer de oír algo raro - y entender - sin lectura de labios. Pero, al llegar a Mónaco, un sonido recurrente e inusual pronto me dejó irritada: el ruido de los motores Ferrari. ¿Puedes creerlo?